

FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES, A.: *La Corte de Isabel I. Ritos y ceremonias de una reina (1474-1504)*, Madrid, Editorial Dykinson, 2002, 460 págs.

El reinado de los Reyes Católicos es uno de los más documentados de la historia medieval hispana y ha interesado a los investigadores y lo sigue haciendo, debido a su complejidad y a la inflexión histórica que supone como tránsito de la Edad Media a la Moderna. En los últimos años, diversos estudios han abordado sus aspectos políticos, sociales o económicos; sin embargo, es muy poco lo que se conocía sobre el funcionamiento de la Corte Real, así como sobre los aspectos más íntimos y reservados, casi podríamos decir cotidianos, de la Casa Regia.

El presente trabajo, resultado de la tesis doctoral del doctor Fernández de Córdoba, dirigida en la Universidad Complutense de Madrid por el catedrático y medievalista Dr. Miguel-Ángel Ladero, aborda desde un punto de vista histórico, a la par que sociológico y antropológico, la Casa y Corte de Isabel la Católica, atendiendo no sólo a su funcionamiento y estructura, sino al conocimiento más exacto, el análisis y la interpretación del ceremonial cortesano, sus ritos y símbolos, como forma de ahondar en el conocimiento histórico de una época y de un personaje clave en la historia de España.

Para ello, la obra se divide en dos grandes capítulos, cuya función es recoger estas dos ideas. Por un lado el funcionamiento y estructura de la Casa y Corte de la reina y por otro el del análisis del ceremonial que lo acompaña. Se conjugan, pues, una parte descriptiva con otra más interpretativa. Todo ello apoyado en un abundante y seleccionado aparato crítico, mediante el manejo de la bibliografía y las fuentes históricas, en gran parte inéditas, interpretadas con la metodología adecuada.

En la primera parte, mediante un análisis pormenorizado, tanto del significado como de la evolución de los conceptos de Casa, Corte y poder regio a lo largo de la Edad Media, insertos en el proceso de la centralización política bajomedieval, que conducirá a la creación del Estado Moderno, el autor nos propone el estudio de las reinas castellanas medievales y de sus Casas y Cortes para enlazar con la de Isabel I, adentrándose en su significado político, cultural e ideológico desde una perspectiva antropológica que incide en aspectos, tanto de imagen como de comportamiento cortesanos, que nos sitúan en la sociedad de finales del medievo.

Mediante la estructura y organización de la Casa de la reina se nos ofrece un conocimiento puntual, profundo y metódico, a la par que hasta la fecha inédito y casi desconocido, del personal público y privado de la reina, así como de sus respectivas funciones y sus relaciones institucionales.

Cada espacio de la Casa Real, organizado en capítulos, es sometido a un exhaustivo análisis. Desde la administración general de la Casa, con el mayordomo mayor, pasando por aspectos más prosaicos como la cocina, el abastecimiento de la despensa o el servicio de mesa, sin olvidar aquellos espacios más íntimos de la reina y por tanto menos conocidos, como la cámara real, con su conjunto de damas, doncellas, amas, criadas, esclavas y demás, o el de la capilla y su personal laico y eclesiástico, en el que también destacan los aspectos litúrgicos y musicales. Los servicios de caballería y acemilería, en cuanto a actividades relacionadas con la caza y el transporte de la Corte, así como todo lo relativo a la guardia personal y oficiales judiciales completan y cierran este recorrido interesante por la vida de la reina Católica y su contexto histórico y personal.

La segunda parte de la obra, en consonancia con la primera, y por tanto guardando un mismo sentido argumental, nos introduce en el ceremonial real derivado de toda aquella estructura. La descripción y el significado de los símbolos y ritos es la aportación más valiosa, que nos habla del complejo mundo de las mentalidades, de la cultura y de la vida cotidiana de una época.

Ceremoniales laicos, religiosos, políticos y culturales o festivos, del palacio, de la capilla, la cámara, así como las recepciones reales, de nobles y embajadores y celebraciones lúdicas y de gobierno nos ofrecen una imagen más personal, humana y cercana de la Corte, lejos de las retóricas y frías descripciones acostumbradas, consiguiendo casi trasladar al lector a su tiempo.

El mundo cortesano bajomedieval se nos ofrece lleno de elementos, hasta ahora desconocidos, matices y ricas descripciones que nos permiten conocer mejor a las gentes de un mundo y una sociedad que, por lejanos en el tiempo, nos parecían casi inexistentes, y que por la complejidad que ofrecen nos demuestran una evolución social y cultural que sorprenderá tanto al público, en general, como a algunos historiadores, empeñados en mantener todavía una concepción decimonónica del medievo como "una noche oscura de los tiempos". Nada más alejado de la realidad, según se desprende de esta obra.

Las conclusiones y un breve apéndice documental y gráfico, junto a un extenso apartado dedicado a reseñar las fuentes y bibliografía, completan este estudio, valioso por la aportación que supone al conocimiento, no

sólo de un reinado concreto, sino del conjunto de las monarquías medievales, ya que sus afirmaciones y las ideas que se desprenden de ellas, no siendo intemporales, pueden ser perfectamente extensibles al conjunto de las cortes bajomedievales.

También es novedoso por su planteamiento metodológico que, sin duda, abre nuevas vías y modelos de investigación aún inexplorados, al poner de manifiesto un método interdisciplinar de las ciencias sociales, historia, sociología y antropología, que se hace cada vez más necesario a la hora de abordar el conocimiento histórico desde una amplia perspectiva que nos permita una mejor y mayor comprensión del ser humano, sus acciones, ideas y actitudes, como el principal protagonista de la historia.

TOMÁS PUÑAL FERNÁNDEZ